

# Un problema rural

## El mejoramiento del hábitat como vía de control de la enfermedad de Chagas

Dr. Arq. Luis Silvio RÍOS CABRERA,  
Arq. Emma Maricel GILLNESSI

La enfermedad de Chagas, transmitida por la vinchuca, es un mal típico del medio rural. El presente artículo, extractado por VIVIENDA POPULAR de la presentación realizada por los autores de una investigación sobre este tema efectuada por el Centro de Desarrollo del Hábitat y Medio Ambiente (CEDES/hábitat) de Asunción, Paraguay, da cuenta de un estudio comparativo de los dos grandes tipos de acciones con que se encara el problema: el mejoramiento de las viviendas y el rociamiento con insecticidas. El interés del trabajo, sin embargo, no se reduce solamente a eso, sino que incursiona en una serie de aspectos vinculados con la problemática del hábitat rural. Dada su extensión será publicado en dos ediciones sucesivas de VIVIENDA POPULAR.

### Introducción

Entre 1988 y 1993 los equipos de Vivienda del Centro de Tecnología Apropiada de la Universidad Católica y de Salud y Ciencias Sociales del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Asunción, llevaron a cabo, con el apoyo del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo - IDRC - del Canadá, un proyecto titulado «Control de la Enfermedad de Chagas por la Vía del Mejoramiento de la Vivienda». El objetivo de la investigación fue determinar en forma comparativa la efectividad de diferentes intervenciones para el control de la enfermedad de Chagas en áreas rurales del Paraguay, y buscar resultados generales que puedan ser extrapolables a otros países de la región. El equipo multidisciplinario constituido para realizar el trabajo fue coordinado a nivel interinstitucional por el Dr. Jorge M. Rosner; el Dr. Arq. Luis Silvio Ríos fue el investigador principal, y la Lic. Antonieta Rojas de Arias fue co-responsable del Proyecto, coordinando a su vez el Área de Salud con el Dr. Esteban Ferro; el Lic. Luis Simancas coordinó el Área Social y el Arq. Jorge A. Herreros fue el investigador asociado por el Área de Vivienda. Los Arqs. Antonio Boselli, Nilsa Zacarías y Emilce Alfonso de Gómez fueron a su vez, dentro del Sector Vivienda, los coordinadores de las investigaciones de campo, de laboratorio y de organización y procesamiento de documentación.

### Marco de referencia, objetivos y metodología

El objetivo principal del Proyecto fue determinar la efectividad de diferentes intervenciones para el control de la enfermedad de Chagas en áreas rurales del Paraguay: la aplicación de insecticidas, el mejoramiento de las viviendas y un método combinado de rociamiento y mejoramiento posterior de la vivienda.

Se trataba asimismo de documentar el grado y la naturaleza de la participación comunitaria, evaluar el mejoramiento de viviendas tanto en cuanto a la calidad de los materiales y la tecnología utilizada como en la estrategia de intervención y, finalmente, recomendar estrategias apropiadas para el control de la enfermedad y la utilización de los resultados del proyecto.

Para ello se preveían intervenciones de fumigación y mejoramiento de viviendas, que debían ser desarrolladas en las tres comunidades que fueron seleccionadas: Ñanduá (40 kms de Asunción), Ypabú (90 kms) y Cañada (120 kms).

El plan de trabajo, de cinco fases, comprendía: una encuesta para definir datos de base (Fase I), la devolución de los datos y las demostraciones de mejoramiento en las comunidades (Fase II), las intervenciones de fumigación y mejoramiento (Fase III), la evaluación y análisis (Fase IV) y la difusión (Fase V). Estas acciones se realizaban en forma coordinada por los equipos de vivienda, salud y ciencias sociales de ambas Universidades. El plan comprendía asimismo investigaciones en materiales de construcción y técnicas constructivas propias del área rural de la región, así como de las estrategias de trabajo con la comunidad en «ayuda mutua», las que debían llevarse adelante por el Centro de Tecnología Apropiada.

### Intervenciones de Mejoramiento

#### Introducción

La introducción de una nueva tecnología es un proceso lento, pero factible según Hassan Fabry (3), quien habla de las posibilidades de aplicar innovaciones sobre aquellos productos del saber popular, como en el caso de la arquitectura espontánea, de modo a potenciar al máximo dos componentes muy importantes: el producto de la tradición y del desarrollo de muchas generaciones con el resultado de la observación científica.

La tecnología apropiada implica la maximización del uso de recursos del sitio, tanto humanos como materiales; la utilización de recursos renovables; el respeto al medio ambiente y a la identidad socio-cultural de los beneficiarios; la participación de la comunidad en los procesos, y el compromiso que la tecnología sea socialmente apropiada y sostenible en el tiempo.

Este fue el leit-motiv de nuestra aproximación: la perspectiva de realizar mejoramientos de viviendas en el área rural, que impulsó la idea de la recuperación de técnicas propias de dicha área. En nuestro país, así como en muchos otros de Latinoamérica, esto lleva necesariamente al análisis de los mate-

riales alternativos, en este caso los materiales de «recolección»: las construcciones con tierra, el estudio de la paja para techos, la madera de uso estructural, la adherencia e impermeabilidad de revocos, aditivos naturales, entre otros.

El Paraguay sigue siendo un país eminentemente rural, con el 49,8% (4) de su población viviendo en el campo. Un reciente diagnóstico de la vivienda estableció un déficit estimativo global de 320.000 unidades para el país, de las cuales 186.000 se encuentran en el área rural. Gran parte de dichas viviendas rurales -el 15%- fueron construidas con «estaqueo» y el 7% con adobe. El ladrillo alcanza al 28% y la madera está presente en el 49% de las viviendas. En cuanto a la distribución geográfica, el ladrillo es abundante cerca de las ciudades principales y las construcciones de madera son típicas de las áreas de nuevo asentamiento, al este y noreste del país, y de las viviendas antiguas del resto del territorio. El barro y el estaqueo, a su vez, son propios de la Zona Central y corresponden a asentamientos minifundarios.

### Vivienda y hábitat rural vs. enfermedad

Las viviendas rurales estudiadas durante la investigación muestran ciertas características que pueden ser consideradas comunes a la mayoría de las viviendas construidas en forma espontánea en el área rural de la región, ya sea en Tacuarembó (Uruguay), en el Chaco (argentino o paraguayo), o en la Región Oriental del Paraguay. Por un lado los techos, soportados por una estructura de madera independiente a las paredes, son bajos (asiento de techo a una altura que oscila entre 1,70 y 2,00 m) y por lo general de paja. Sus pendientes oscilan entre el 30% y 100%, pero tendientes a las pendientes menores, lo que hace que la vida útil de la paja sea relativamente breve (diez a quince años).

Dada la altura de los techos, es muy fácil colgar de los mismos una serie de objetos, incluso alimentos que deben protegerse de la acción de las hormigas o bien ser puestos fuera del alcance de los animales domésticos y/o niños. O bien es posible ubicar, ya sea colgados o en los intersticios entre maderos, objetos varios tales como: útiles de uso en el hogar (cubiertos o cuchillos de faena) o en el campo para la producción; herramientas; cubiertos, y otros elementos de uso doméstico (5).

Las paredes son construidas con técnicas diversas de acuerdo a la habilidad de los dueños de casa. Es necesario acotar que técnicas de construcción con tierra, como el estaqueo o el adobe, pueden tener un comportamiento -desde el punto de vista del control térmico de los ambientes- igual o aún mejor que las de ladrillo, por ejemplo; pero que, dependiendo de la forma de protegerlas y de acuerdo al tipo constructivo, varían asimismo las necesidades de conservación periódica. Estos factores deberían ser considerados al momento de tomar decisiones de diseño.

Las paredes no siempre son revocadas, existiendo en muchos casos grietas o superficies muy irregulares, quedando



Base de tacuara cortada para techo

también, en casos de deterioro de construcciones en base a estaqueo por ejemplo, espacios sin revocar e incluso de comunicación con el ambiente exterior, sin tratamiento alguno por largos períodos de tiempo.

Las aberturas son por lo general muy pequeñas (30x30, ó 50x50 cm) y es presumible que las mismas permanezcan por lo general cerradas, con algunas excepciones, pues la disposición de los elementos complementarios de la vivienda en el exterior (horno y otros) indican que los habitantes pasan un promedio mayor de horas al día en el exterior, en el prolongado período cálido del año.

La poca ventilación estimula por lo general el aumento de la humedad relativa de los ambientes, con lo cual a su vez la temperatura aumenta. De esta manera los ambientes interiores son por lo general absolutamente oscuros, húmedos y cálidos



Antes del mejoramiento/Ladrillos con paja

y por lo tanto constituyen el ambiente ideal para el Chichâ Guazú (vinchuca). El problema se ve aún empeorado por la falta de pintura, con lo que el control visual es prácticamente imposible. En el área de intervención del Proyecto, de acuerdo a los relevamientos realizados en las comunidades intervenidas, el 71% de los techos era de paja, con variaciones en función a la comunidad, siendo por ejemplo sólo el 32% de los techos de Ñanduá de este material, frente a un 34% de techos de teja; en el caso de Ypabú el 60% de los techos era de paja y el 25% de tejas, y finalmente en Cañada, el 98% de los techos era de paja y sólo un 2% de tejas. A nivel de paredes se observa que en el caso de Ñanduá el 96% de las paredes eran de ladrillo y el resto de adobe, lo cual resulta lógico al saber que en la comunidad se encuentran cuatro sitios de producción de ladrillos. En Ypabú el 58% de las paredes eran aún de ladrillos, frente a un 27% de estaqueo y 6% de tablas; en Cañada, los ladrillos representan sólo un 12%, mientras que el estaqueo llega al 55% y las tablas al 23%.

Queda así expresada la diferencia en cuanto a intensidad de uso de materiales en las tres comunidades a partir de dos rubros: techos y paredes. Según se puede observar en las encuestas, otros rubros presentan diferencias en similares proporciones, como es el caso de la presencia o no de pisos, entre otros.

Es necesario destacar que las viviendas rurales por lo general son de superficie mayor a los 55m<sup>2</sup>, lo que en principio marca una diferencia con las viviendas producidas dentro de programas gubernamentales que, en general y por motivos de costo, no pasan de 32 a 38 m<sup>2</sup>, pudiendo de hecho ser aún mucho menores, como en el caso de las viviendas progresivas, con sus 18 a 24 m<sup>2</sup>.

La presencia de insectos vectores en las tres comunidades era alta, según la encuesta del grupo de salud (2): 32,7% en Nandú, 48,5% en Ypabú y 45,1% en Cañada en el intradomicilio; y 14,6% en Nandú, 27,1% en Ypabú y 7,8% en Cañada en el peridomicilio. Considerando ambos valores se tiene el 59,8% en Nandú, 75,6% en Ypabú y 52,9% en Cañada. La infestación menor a nivel intradomiciliario es observada en Nandú, lo que probablemente tenga que ver con la tipología de vivienda más «urbana» predominante en dicha localidad: aberturas mayores y mejores acabados en las viviendas.

Entre las comunidades de Ypabú y Cañada, se eligió Ypabú para la experiencia de mejoramiento, pues era donde se encontraban las viviendas en peor estado de conservación, coincidiendo esto con la mayor infestación, a pesar que Cañada ostenta el mayor porcentaje de techos de paja y paredes de estaqueo (en principio proclives a la presencia de los vectores).

El relevamiento de viviendas, así como el estudio de la infestación de las mismas indicó que sin importar el tipo de material de construcción utilizado para las paredes, la infestación se da, no en función de los materiales de construcción utilizados, sino de la terminación del paramento interior (las superficies) y de las condiciones favorables o no del ambiente (6).

Vivienda Monoambiente mejorada



### Las acciones de mejoramiento

Para el mejoramiento de las viviendas, conforme el diseño previo, se centró la mira en los tres campos donde éste contribuye en forma más sustancial al control de los insectos vectores de la enfermedad, por cuanto se crean condiciones ambientales hostiles al vector y condiciones físicas aptas para el control visual por parte de los habitantes de la vivienda: el mejoramiento de los techos, paredes y la ampliación de las aberturas.

Las acciones encaradas podrían ser resumidas en:

a) a partir de los techos existentes, fue construida una suerte de cielorraso liso y sin intersticios donde puedan ocultarse los insectos;

b) las paredes existentes, siempre que reunieran los requisitos de solidez y seguridad necesarias, debían ser revocadas de manera a ofrecer una superficie sin grietas ni bendijas;

c) las paredes y techo se protegieron con una pintura clara para facilitar la detección visual por parte de los moradores de la presencia de insectos;

d) cuando fue necesario, se reemplazó las aberturas existentes por otras de dimensiones adecuadas, diseñadas para espacios de habitación o para cocinas (en este último caso con una trama abierta de caña para dejar escapar los humos).

El objetivo de las intervenciones era por consiguiente lograr una «casa lisa», básicamente eliminando grietas e intersticios en el interior y exterior de las viviendas y cocinas, para evitar de esta manera la existencia de posibles hábitáculos donde pudieran anidar insectos, y en particular vinchucas.

Por consiguiente, los ambientes interiores resultantes debían ser bien ventilados y con buenos niveles de iluminación natural. Era necesario además que la intervención fuera aceptada por los usuarios, que se esperaba la consideraran un beneficio, al no alterar sustancialmente su hábitat original, no afectando en principio por medio de las intervenciones sus usos y costumbres.

Una de las características resaltantes de las tareas de intervención para el mejoramiento fue el enfrentar en cada vivienda técnicas constructivas muy diferentes, yuxtapuestas. La búsqueda se centró, en la primera etapa de desarrollo del proyecto, en mantener el «criterio de mejoramiento», lo cual no era fácil, pues los

campesinos tenían más interés en construir nuevas piezas que en el mejoramiento. Los criterios constructivos debían ser además muy flexibles, para adaptarse en cada caso a las condiciones dadas en el sitio. Posteriormente las acciones fueron dando como resultado un listado de los tipos de intervención y de lo que había que hacer y de lo que no había que hacer.

Con el apoyo de un proceso educativo se esperaba además que el campesino fuera motivado a realizar el mantenimiento de su vivienda por propia iniciativa, así como transformar ciertos hábitos que favorecen la proliferación del vector de la enfermedad en su entorno inmediato.



Ampliando la vivienda mejorada

### Las intervenciones realizadas

Se realizó el mejoramiento de un total de 102 viviendas en las dos comunidades seleccionadas. En Nandú fueron censadas 61 viviendas y se mejoraron 55, de las cuales 46 correspondían a esta categoría y el resto (9) no habían sido censadas al inicio, pero los propietarios se habían ajustado a las condiciones del proyecto (ayudar en otros mejoramientos, reunir materiales y estar dispuestos a aportar la mano de obra para el propio mejoramiento).

A su vez en Ypabú fueron censadas 73 viviendas y mejoradas 47, de las cuales 41 habían sido censadas previamente.

En algunas viviendas de ambas comunidades fue necesario realizar dos intervenciones, por problemas con la técnica utilizada. Esto se debió en principio al uso de la bosta de vaca como aditivo, conforme a la costumbre en el área rural. Sin embargo, se observaron desprendimientos y rajaduras, según el grado de exposición a la intemperie (y en especial en el estaqueo), así como que algunos insectos aprovecharon este material muy adecuado para construir sus nidos en él. Hay que recordar que las condiciones climáticas de la región son de carácter húmedo, con una estación de lluvias prolongada. En consecuencia, en Nandú debieron ser mejoradas por segunda vez tres viviendas y en Ypabú otras nueve.

En resumen, las acciones realizadas pueden ser compendiadas en tres básicas, que son:

- 1) el mejoramiento sólo;
- 2) el mejoramiento y la ampliación de la vivienda o la cocina;
- 3) la construcción de viviendas nuevas.

Dentro de esta última categoría están incluidas varias viviendas que por su estado de conservación ya no eran recuperables en su estado inicial y en las que hubo que hacer intervenciones equivalentes a construirlas de nuevo.

### Resultados del Proyecto

En base a la experiencia realizada a través del Proyecto, hemos observado que:

-es posible mejorar viviendas rurales construidas con materiales y técnicas locales, manteniendo bajos costos y obteniendo una mejor relación entre la inversión de capital y la superficie de vivienda resultante, que aquella obtenida a través de programas de sustitución o reemplazo, contando además con el aporte en materiales y mano de obra de los propios usuarios, quienes participan en forma activa del mejoramiento, identificándose a través del proceso con los objetivos educativos de los programas;

-el mejoramiento de viviendas es una alternativa a los programas de sustitución que han emprendido algunos gobiernos para erradicar las viviendas «insalubres», pues respeta el hábitat natural del campesino, sus pautas culturales y sus formas de vida, la individualidad de cada solución, y las ventajas que

dichas soluciones presentan en su respuesta a las condiciones del medio físico de implantación de la vivienda, siendo además soluciones «sostenibles» desde la misma región donde se encuentran asentadas.

-el Proyecto ha dado información suficiente para proponer al CONAVI acciones en el área rural de una escala mayor a la actual y que podrían servir de modelo teórico para replicar este tipo de acción en un Plan Nacional de Mejoramiento de la Vivienda Rural en varios sitios al mismo tiempo (7).

Analizando críticamente los resultados obtenidos en el campo se observa:

-la persistencia de problemas tales como poco mantenimiento posterior al proyecto, cuya causa probable es la ausencia de medios y materiales como cal o cemento disponibles en la zona, a efectos que se puedan hacer reparaciones de poca monta sin recurrir a la compra de bolsas de 40 ó 50 Kgs., que al poco tiempo, por las condiciones climatológicas quedan fuera de uso. A este respecto sería recomendable analizar propuestas como las del Dr. Briceño-León, quien propone propiciar en la comunidad la instalación de comercios que dispongan de estos materiales al menudeo;

-la ausencia de depósitos para los productos de las cosechas, implica que se acumulen los mismos en el interior de las viviendas, que son utilizadas una o dos veces al año como depósito. Hubieron casos donde los propietarios tomaron la decisión de mejorar en el momento en que tenían previsto que para levantar las cosechas necesitarían más techo que el que tenían disponible, a los efectos del almacenamiento;

-la acumulación de materiales de construcción, enseres de labranza y productos varios en el domicilio y peridomicilio tienen una gran incidencia en la generación de sitios de difícil control visual;

-la ausencia de pisos, según anota la Lic. A. de Arias en estudios que realiza de la vivienda campesina, corroborados por las observaciones del proyecto, es por lo general un buen indicador de las condiciones del mantenimiento interior de las viviendas, e influye en el uso de muebles para el almacenamiento de ropas, enseres de cocina y comidas. Por lo tanto esta medida

constructiva -en caso que se la incorpore a programas de mejoramiento de viviendas-, si bien no tiene una incidencia directa en la posibilidad de facilitar el control de vinchucas, sería sin embargo una buena forma de fomentar la incorporación de muebles a la vivienda y facilitar las tareas de limpieza;

- la presencia de animales dentro de la vivienda es una de las formas usuales de protección de los mismos en horas de la noche, a lo que se suma la indiferencia acerca de la presencia de estos durante el día en el interior de la vivienda;
- la necesidad, no identificada con anterioridad al inicio de proyecto, por parte de la población campesina de que la vivienda crezca. Esta comprobación surge a partir de la observación que gran número de las cocinas se han transformado con posterioridad al mejoramiento en dormitorios, por su acabado, pasando los campesinos a construir una cocina provisoria en forma anexa a la vivienda, creando así nuevamente una vivienda precaria
- la transformación del ambiente de cocina, para aquellos casos en que esta persiste en su función, debe ser replanteado en función al uso de fogones en alto y ductos a nivel de techos o paredes laterales para facilitar la salida de humos;
- la ausencia de muebles hace que se siga colgando la ropa de cuerdas o perchas improvisadas, o acumulándolas en forma inadecuada para el control de insectos en alguna de las camas de la vivienda. Deberían ser objeto de estudios especiales y de diseño, los espacios disponibles para anidar en muebles existentes, ropas, menajes de cocina y otros objetos de uso en la vivienda;

Papá construye la ventana



-es innegable que, a pesar de estas anotaciones que podrían parecer negativas a primera vista, se presenta una clara sensación de mejoría de calidad de vida en los beneficiarios del programa, que se visualiza a partir de algunos cambios de hábitos observados.

#### Bibliografía

1. Zacarías, N., 1987, *Compilación, Seminario Internacional «Prevención de la enfermedad de Chagas por la vía del mejoramiento de la vivienda», Centro de Tecnología Apropiada / Boletín N°8, Asunción.*
2. Ríos S., Rosner J., de Arias A., Ferro E., Simancas L., 1994, *Informe final del Proyecto «Prevención de la enfermedad de Chagas por la vía del mejoramiento de la vivienda», CTA-UC e IICS-UNA, Asunción.*
3. Fabty H., 1982, *Construyendo con o povo (Arquitectura para os pobres), Forense Universitaria, Rio de Janeiro.*
4. Dirección Nacional de Estadística, *Encuesta y Censo, 1994, Encuestas y Censo, Censo Nacional de Población y vivienda 1992, Asunción.*
5. Gieth T., Ríos S., Fadul L., Zacarías N., Gaona C., 1987, *Análisis de la vivienda rural en el Paraguay, Centro de Tecnología Apropiada / Boletín N°11, Asunción.*
6. Arias, Rosner, Ferreira y otros., 1990, *La enfermedad de Chagas en el Paraguay, EFACIMHICA, Asunción.*
7. CONAVI, 1992, *Convenio CONAVI-Universidad Católica, Revista Aborro y Techo, Año II, N°9, pp.11*
8. Herreros A., Lara F., Morra C., Ríos S. y Romero S.M., 1984, *La culata yovai, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción.*
9. Wood E., Zerba E. y otros., 1993, T.I.P., *Una nueva estrategia antivinchuca para el mejoramiento sanitario de viviendas, Revista Medicina, Suplemento 1, Buenos Aires.*
10. Salvatella R., Paulino R., De Souza W. y otros., 1990, *Un ensayo de APS en el control de la transmisión vectorial de la enfermedad de Chagas, MSP-UNICEF, Revista «Atención Primaria de Salud» N°10, pp.31 y 32.*
11. Rodríguez V., Ojeda E., Lagarde P., Brito O., 1989, *Experiencias en el mejoramiento integral de la vivienda campesina, Ministerio de Salud y Asistencia Social - Dirección de Malariología, Caracas.*
12. Curtis, C.F., *Appropriate Technology in Vector Control, CRC Press, Boca Ratón, Florida.*
13. Briceño-Leon, R., *La casa enferma, 1990, Fondo Editorial Acta Científica de Venezuela, Caracas, pp.92.*
14. WHO, *Control of Chagas Disease, 1991, Report of a WHO Expert Committee, Ginebra.*

# Sobre La **Extensión** Universitaria

Nuestra Universidad Pública, a pesar de las trabas impuestas por los escasos recursos que se le otorgan, continúa siendo el gran "eje", en torno al cual gira la verdadera formación universitaria; la Universidad si bien mantiene, de alguna manera, el carácter transformador frente a la sociedad, creemos que ésta debe transformarse a sí misma en busca de una formación cada vez mas completa y sensible a los cambios de nuestro tiempo y sus consecuencias.

Cuando hablamos de formación completa, expresamos nuestro interés por la formación de un universitario sensible, humanizado y consciente de su rol social, comprometido con la realidad en la cual está inserto, a la cual no puede ser indiferente, pues es ella quien estimula su creatividad y sensibilidad a partir de determinadas problemáticas.

Es de esta manera, entonces, que la Universidad a través de sus tres pilares (Investigación, Enseñanza, Extensión) debe replantearse qué clase de formación es la que estamos recibiendo y cuál es la que queremos como futuros profesionales. Particularmente en la Facultad de Arquitectura, donde estamos en plena discusión y reformulación del Plan de Estudios, en el marco del debate sobre la Reforma de la Universidad en su conjunto, es que todo ello debe significar un campo importante de debate y cuestionamientos a nuestra propia formación.

Es así, que queremos puntualizar dicho cuestionamiento en la desvalorización que ha sufrido la Extensión Universitaria de un tiempo a esta parte. Si bien sabemos que existen en nuestra Facultad propuestas y trabajos que son de Extensión, estos fueron siendo llevados delante de manera independiente y sin un apoyo institucional importante, la extensión en sí dependía solamente de las iniciativas que tomaban el C.E.D.A., los institutos de la Facultad, la Unidad Permanente de Vivienda o algún Taller de anteproyecto. Por ello vemos que puede ser de gran importancia como estructura de apoyo a la Extensión, la Unidad de Relacionamiento con el Medio creada recientemente. De cualquier manera, creemos que una de las mayores carencias en nuestra Facultad respecto a la extensión es su inserción en el currículo, (lo que también sucede con la temática de la Vivienda Popular) y en especial en los cursos de anteproyecto.

Debemos entonces precisar la importancia de la Extensión Universitaria, no sólo como parte esencial de nuestra formación, sino también como una práctica primordial para que la Universidad siga manteniendo sus principios.

#### MESA DE VIVIENDA (Introducción a la Extensión Universitaria)

